

Excmo. Sr. TG. 2º Jefe de Estado Mayor del Ejército, Excma.s. e Ilmas.s autoridades civiles y militares, Señores Oficiales y Suboficiales, personal civil al servicio de la Administración Militar, señoras y señores, muy buenos días.

Sean mis primeras palabras de agradecimiento a nuestro 2º JEME, que hoy nos honra con la presidencia de este acto. Gracias, mi General.

Permítame que en su nombre agradezca muy afectuosamente la asistencia a todos los que nos acompañan, y que con su presencia distinguen al Museo del Ejército y dan realce al acto que celebramos.

Mi más cordial y calurosa bienvenida a todos, y de forma singular a las autoridades civiles, representantes de la sociedad de la que formamos parte y a la que servimos. Su respaldo, cercanía y afecto nos reconforta y constituye estímulo y acicate para perseverar en el cumplimiento de nuestra misión.

El Museo del Ejército se complace en presentar esta exposición temporal que lleva por título “Galdós en el Museo del Ejército. La Guerra de la Independencia a través de los Episodios Nacionales”, exposición que permanecerá abierta al público hasta finales del mes marzo, y cuyo acceso será gratuito.

Como bien saben, el pasado año se conmemoró el Centenario de la muerte del gran escritor canario Benito Pérez Galdós. La coincidencia con el Centenario de la Legión, unida a las excepcionales circunstancias sanitarias de todos conocidas, hicieron imposible llevarla a cabo en esas fechas.

Aunque su realización podría tenerse ahora por extemporánea, ya concluido el gran año galdosiano 2020 y bien entrado el 2021, el Museo del Ejército ha querido dar continuidad a esta conmemoración. Cualquier momento es bueno para volver a Galdós. Y nuestra Institución no podía, de ninguna manera, permanecer ajena al Centenario de esta inmensa figura de nuestra cultura. Por varias razones:

En primer lugar, por compartir con D. Benito esa visión patriótica de un proyecto común llamado España.

En segundo lugar, por su cercanía –no exenta de admiración- a la vida militar, que conoció muy de cerca a través de su padre, veterano de la Guerra de la Independencia, y de su hermano mayor Ignacio, Oficial que culminó su hoja de servicios como Capitán General de Canarias. Además, tuvo relación con escritores militares, a los que recurría en demanda de información para sus creaciones.

Su respeto y su estima hacia los valores castrenses, que consideraba motores de progreso para la sociedad española de aquel convulso siglo XIX, quedaron patentes tanto en sus escritos como en sus actitudes vitales.

Y, en tercer lugar, su devoción por la ciudad de Toledo y su Alcázar. Ambos fueron objeto de sus escritos, transfondo de algunas de sus novelas e itinerario de sus paseos. Sintió una gran atracción por la ciudad, de la que llegó a afirmar: “Toledo es una historia de España completa”. Y admiración por edificios históricos como la Catedral, San Juan de los Reyes o El Alcázar.

En un artículo publicado en enero de 1887, con ocasión del incendio que asoló el Alcázar, apelaba a su tercera restauración, cueste lo que cueste, con estas palabras: “Lo pide la dignidad nacional que no permitirá que aquel ahumado esqueleto pregone nuestra desidia; lo pedirá el arte español que no se resigna a perder aquel modelo admirable de nuestra arquitectura en el siglo XVI; lo pide también la noble ciudad de Toledo, que merece conservar aquella joya, digna de sus hermanas la catedral metropolitana y San Juan de los Reyes; lo pide así mismo el Ejército, que en aquel edificio tenía el plantel de la oficialidad del porvenir”.

Decididos por estas razones a dedicar una exposición temporal a Galdós, fue preciso acotar el tema, ya que su obra es muy extensa. Y lo hemos hecho en coherencia con los fines que el RD 636/2010 establece para el Museo del Ejército, el primero de los cuales es:

“Mostrar la historia del Ejército Español como parte integrante e inseparable de la Historia de España”.

Así que, nada mejor para ello que centrar la exposición en la primera serie de los Episodios Nacionales, en la que Galdós narra de forma novelada una época apasionante de nuestra historia: La Guerra de la Independencia, de la que tan sólo hace unos años se cumplió el bicentenario de su finalización.

Una guerra que, desde el punto de vista histórico, condicionó el futuro de Europa.

Y desde el punto de vista moral hizo resurgir en el pueblo español el amor a España, el patriotismo, el sentimiento de nación y la disposición generosa a morir por ese valor superior que es la Patria. En palabras de D. Benito: “El amor Santo de la Patria”, “el sacrificio de la propia sangre y vida en defensa de la nación española”, o la “Fe Nacional”.

Sublimes sentimientos que brotaron de las almas de los españoles y que les llevaron a actuar con un solo corazón como expresa Galdós al referirse al Dos de Mayo, al que consideraba (cito) “obra de todas las clases sociales fundidas con maravillosa mezcla de jerarquías en el común tipo popular: ejército y pueblo, con doble y mancomunada iniciativa”. Fin de la cita.

Sentimientos que brotaron en todos los rincones de España. Para ilustrarlo, un pequeño ejemplo: una canción en catalán, creada y cantada por los gerundenses que se popularizó en los sitios de Gerona. Uno de sus fragmentos, traducido, dice: “Dime tú, Gerona, si te rendirías. Cómo quieres que me rinda, si España no lo querría”.

Dentro de unos minutos, cuando visitemos la exposición, podrán ver obras de un gran valor artístico, procedentes fundamentalmente de nuestra colección estable, aunque también de otras instituciones y de particulares. Pero, les animo a que no se limiten a admirarlas exclusivamente por su indiscutible valor artístico, porque se estarían perdiendo una gran parte de la riqueza patrimonial que atesoran.

En esta exposición, como en el resto del Museo, los fondos adquieren un valor añadido, de carácter simbólico, intangible, pero fundamental.

Por una parte, su valor histórico: las obras nos hablan de nuestra historia y de sus protagonistas; en esta exposición, el conjunto del pueblo español. Es el valor patrimonial de la historia de nuestro Ejército y de España, finalidad principal del museo.

Por otra parte, el valor moral, sin cuya concurrencia, nuestra historia habría sido diferente: el sacrificio, el heroísmo, la generosidad de miles de españoles que derramaron su sangre anteponiendo a su propia vida un sagrado ideal, la Patria. Son sentimientos como el amor a España, y virtudes como el honor y el valor, los que llevaron al Ejército español y a la ciudadanía toda a combatir con un solo espíritu. Todo el pueblo fue soldado y abrazó los valores de la milicia, que este museo, no sólo transmite como patrimonio inmaterial de nuestro Ejército, sino que vive como parte integrante de él.

Por tanto, la exposición exhibe un rico patrimonio artístico, y al mismo tiempo, muestra la historia de España y de nuestro Ejército y transmite los valores esenciales de la milicia y de la nación. Es un fiel reflejo de la singular personalidad del Museo del Ejército, expresada en nuestro recién creado lema: “Tu Museo, Tu Ejército, Tu Historia”.

Antes de finalizar, quiero expresar mi más cariñosa felicitación a nuestro conservador, D. Enrique Rontomé, comisario de la exposición, por su gran entusiasmo y enorme dedicación a lo largo de estos dos años de intenso trabajo, añadido a sus cometidos como Jefe del Dpto

de Arqueología y Patrimonio, y por supuesto, por el brillante resultado de sus esfuerzos y desvelos, que podrán apreciar. Buen trabajo, Enrique. ¡Enhorabuena!

Mi agradecimiento a las instituciones y particulares que han enriquecido esta exposición con sus préstamos.

A la SEGENEME, al IHCM y a la Fundación Museo del Ejército por su apoyo decidido a este proyecto.

A la SEGENTE del MINISDEF, y más concretamente a la Subdirección General de Patrimonio Cultural y Publicaciones, por su inestimable labor en la publicación del catálogo.

A los medios de comunicación, tanto por su presencia para cubrir este acto, como por la magnífica labor que vienen desarrollando en la difusión de nuestra cultura de Defensa.

Y a todos los que, formando parte de la plantilla del Museo, o colaborando con nosotros y con nuestro comisario, han contribuido de una u otra manera a culminar este proyecto.

Un proyecto que no finaliza con esta inauguración, sino que se verá enriquecido con actividades culturales que tendrán lugar a lo largo de los próximos 6 meses como conciertos, lecturas y lecturas teatralizadas de los Episodios Nacionales o recreaciones históricas. La primera de estas actividades, el próximo día 6 de octubre: un concierto en el Patio de Carlos V, cuyo tema central será la Guerra de la Independencia y que quedará enmarcado también en los actos institucionales del Día de la Fiesta Nacional y del IV Foro Ejército Empresas, que se celebrará en Toledo los días 6 y 7 de Octubre en la ACINF y en el Museo.

Para finalizar, quiero que sea el propio Galdós quien concluya estas palabras con una reflexión sobre el patriotismo, escrita en 1911: "Hemos llegado a unos tiempos en que al hablar de patriotismo parece que sacamos de los museos y de los archivos históricos una arma vieja y enmohecida. No es así: ese sentimiento soberano lo encontramos a todas horas en el corazón del pueblo donde para nuestro bien existe y existirá siempre en toda su pujanza". Fin de la cita.

Pues bien, no encontrarán nuestros visitantes armas viejas y enmohecidas en nuestro museo, sino un rico patrimonio histórico militar, ennoblecido por ese patrimonio inmaterial que constituyen el amor a España y los valores morales de la milicia.

Esperando que la exposición sea de su agrado, les doy las gracias de nuevo por su asistencia y por su amable y cortés atención. Muchas gracias.